



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

CONVENIO CINDE-UNIVERSIDAD DE MANIZALES

UMZ-18

**EXPRESIONES ALTERNATIVAS DE LOS Y LAS JÓVENES DESDE
EL JUEGO, LA DIVERSIÓN Y LA FIESTA EN LA CIUDAD DE
MEDELLÍN COMO ACCIONES DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL**

POR:

José Alonso Molina Gallo

Néstor Daniel Sánchez Londoño

Tutora

YOLANDA ASTRID PINO RÚA

Diciembre 17 de 2016

ANEXO 4. ARTÍCULO DE RESULTADOS. “EL JUEGO, LA DIVERSIÓN Y LA FIESTA, ACCIONES JUVENILES DE TRANSFORMACION SOCIAL”

**MAESTRIA EN EDUCACION Y DESARROLLO HUMANO CONVENIO CINDE-
UNIVERSIDAD DE MANIZALES**

UMZ-18

ARTICULO DE RESULTADOS

**EL JUEGO, LA DIVERSIÓN Y LA FIESTA, ACCIONES JUVENILES DE
TRANSFORMACION SOCIAL**

POR:

José Alonso Molina Gallo

Néstor Daniel Sánchez Londoño

Tutora

YOLANDA ASTRID PINO RÚA

Diciembre 17 de 2016

EL JUEGO, LA DIVERSIÓN Y LA FIESTA, ACCIONES JUVENILES DE TRANSFORMACION SOCIAL

RESUMEN:

Este artículo es el resultado del proceso de investigación aventurado a descubrir el sentido del juego, la diversión y la fiesta con jóvenes que trabajan en ambientes populares y que apuestan por construir acciones positivas de vida en medio del fragor de la guerra y el abandono; ubicados en un lugar desechado para muchos pero posibilitador para ellos y ellas , denominado la periferia, han apostado por configurarse a sí mismos y al entorno que les rodea y dejar de “quejarse” para ser sujetos de su propio desarrollo y de las comunidades que acompañan.

El juego, la diversión y la fiesta como expresiones subalternizadas, especialmente cuando no hacen parte del discurso universal; han sido abordadas en esta investigación con el interés genuino de entender lo que sucede en estos fenómenos cuando se hacen presentes en la vida de los y las jóvenes de una manera consiente y decidida.

La aproximación a la experiencia de los y las jóvenes emerge en sus relatos como una cortina que devela el mundo real en hechos y formas presentes en el lenguaje de sentido para dar cuenta de las acciones fundamentales que se trazan.

Palabras Claves:

Juego, Diversión, Fiesta, Juventud, transformación social

ABSTRATO:

Este artigo é o resultado do processo de pesquisa aventurou-se a descobrir o significado do jogo, a diversão e brincadeira com os jovens que trabalham em ambientes populares e estão comprometidos com a construção de ações positivas da vida no calor da guerra e negligência; localizado em um lugar descartado para muitos, mas facilitador para eles e eles chamaram a periferia, ter escolhido para definir a si mesmos e do ambiente ao seu redor e parar "reclamando" de serem sujeitos do seu próprio desenvolvimento e da comunidade que acompanham .

O jogo, a diversão e brincadeira como expressões subalternizadas, especialmente quando não faz parte do discurso universal; Eles foram abordados nesta pesquisa com interesse genuíno para entender o que acontece quando esses fenômenos estão presentes na vida dos jovens de uma forma consciente e intencional.

A abordagem para a experiência dos jovens em suas histórias emergem como uma cortina que revela os fatos do mundo real e formas presentes na linguagem do senso para dar conta das ações fundamentais que são plotados.

Palavras-Chave:

Jogo, divertimento, partido, juventude, a transformação social.

ABSTRACT:

This article is the result of a risky research process to discover the meaning of play, fun and festivity with young people who work in popular environments and who are committed to building positive actions of life in the midst of the heat of war and abandonment; Located in a place discarded for many but enabler for them and them, called the periphery, have opted to configure themselves and the environment that surrounds them and stop "complaining" to be subjects of their own development and the communities that accompany .

The game, the fun and the party as subalternized expressions, especially when they are not part of the universal discourse; Have been addressed in this research with a genuine interest in understanding what happens in these phenomena when they are present in the lives of young people in a conscious and determined manner.

The approach to the experience of young people emerges in their stories as a curtain that reveals the real world in facts and forms present in the language of meaning to account for the fundamental actions that are outlined.

Keywords:

Game, fun, party, youth, social transformation.

INTRODUCCIÓN

Para conocer una determinada sociedad en una época concreta es importante conocer sus fiestas, juegos y diversiones (López Cantos, 1992. Pg. 311)

Este escenario de investigación ha pretendido recoger el discurso del juego, la diversión y la fiesta en el mundo juvenil con la pretensión sencilla de reconocer el papel y lugar que ocupan estos fenómenos en la vida de los y las jóvenes cuando han apostado de manera decidida y consciente por acciones utópicas para unos pero de grandes posibilidades personales y colectivas para quienes han asumido un camino que saben que deben recorrer a pie.

El reconocimiento de los y las jóvenes y de fenómenos existenciales fundamentales para muchos autores, pasa por registrar que ellos y ellas han sido capaces de enfrentar “la pesada carga de la historia”¹ con juegos, fiestas y acciones de diversión recopiladas en el “baúl de su memoria”² y en el compartir sencillo y sereno de los amigos y compañeros que deambulan en su misma orilla; de esta manera veremos que su interés está lejos de posar para los anales de leyenda oficial como los “ninguneados” (Galeano, 1989, p.32), saben que les interesa cambiar la historia y desarrollan acciones, por ello, con decisión y valentía. De esta manera, “ponemos en el tapete de la historia” a jóvenes de sectores populares que han echado mano de acciones subalternizadas (Tabares, 2010) para valorar y validar su presencia en el concierto comunitario que habitan sin necesidad de pedir autorizaciones para hacer saber de su presencia construyendo ápices de felicidad para aquellos que tienen la fortuna para algunos, de rodear su existir.

El interés que dio origen a la investigación, de reconocer el juego como posibilidad de transformación social, se vio honrado con la emergencia de aspectos como la diversión y la fiesta y el encuentro de jóvenes que se la juegan para transformar el mundo que les rodea.

En este artículo, se presentan los resultados de una investigación que sobre el juego la diversión y la fiesta se develan con generosidad, a pesar del interés que subyace para el opacamiento de un discurso que ubicado en la periferia no tiene muchas cosas para contar desde las disertaciones oficiales. De igual forma se da cuenta de las acciones juveniles que relativizadas por la cultura, por el mundo adulto y por posturas que desde la ignorancia le hacen juego al discurso oficial para seguir ocultando verdaderas construcciones colectivas que abogan por el reconocimiento y la construcción desde las diferencias sin necesidad de eliminarlas físicamente.

¹ Las comillas son de los autores.

² Las comillas son de los autores.

En una ciudad como Medellín, donde las violencias propuestas por los sistemas del poder imperante ubican a los y las jóvenes como vehículos de la barbarie y el dolor; cobran fuerza quijotesca todas aquellas propuestas por comprender y proponer alternativas a la juventud que por un lado reconocen su capacidad de agenciamiento para construir alternativas desde la subjetividad que los acompaña y que por otro logra desentrañar de su devenir cotidiano toda la fuerza para reconocer en él, acciones, aventuras y acontecimientos que no esperaron a ser descubiertos, si no que se apresuraron en los albores juveniles de la acción política para dar cuenta de su capacidad de asombro en medio de las incertidumbres, y construir alternativas en medio de grandes vicisitudes para el futuro, pero especialmente para su presente.

La capacidad de agenciamiento (Nussbaum. 2012) de los y las jóvenes cobra fuerza y se hace presente por si misma sin esperar autorizaciones para abrirse camino en medio de la desesperanza. En una ciudad como Medellín, escenario permanente de violencias que el poder de turno abroga en los y las jóvenes se abren camino un sin número de alternativas que construyen como un encantamiento que la vida permite, para que ella misma sea posible.

Las estadísticas de muertes juveniles, de engrosamiento de pandillas (Duque, Montoya, & Restrepo, 2006, p.71) y ejércitos privados de justicia cavernaria que se avocan a la aplicación de cánones de comportamiento en los que ellos son “amos y señores”³, con la connivencia de diferentes organismos estatales y con la complicidad de muchos funcionarios públicos que se reúnen con los grupos armados ilegales para pactar acciones de “governabilidad” una vez han sido elegidos⁴; dan cuenta de cómo los y las jóvenes han sido protagonistas de este maremágnum de sangre e inequidad. La violencia aunque aún cueste reconocerlo, hace parte de una estructura injusta que entrega miles de oportunidades a unos pocos y que vende, a precios altos, a las inmensas mayorías de jóvenes en unas cuantas migajas de posibilidades.

Sin duda, es posible pensar en sujetos-actores políticos que logran hacer lecturas críticas del mundo que les rodea, pero además son capaces de proponer alternativas a “la desesperanza generalizada por causa de la globalización económica desigual en América Latina” (López, 2010, p.35). Esta posibilidad de hacer presencia en los diferentes escenarios, tanto comunitarios como sociales un poco más amplios, está acompañada de la esencia artística y lúdica que los y las jóvenes han optado por convertir en sustento de sus acciones.

Los y las jóvenes no están lejos de la realidad que les cobija, pero están dispuestos a darle su toque juvenil, marcado por el juego, la diversión y la fiesta. Las

³ Las comillas son de los autores.

⁴ Tomado de: <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/article-167289.html>; recuperado el 11 de nov de 2013.

expresiones festivas de su puño y letra están a la orden del día para denunciar. También se hacen presentes para apoyar esas resistencias de los campesinos y campesinas que son la expresión de las dificultades vividas por el abandono y la desidia estatal.

Se podría decir que se encuentran jóvenes que incursionan por la vida individual y colectiva con un compromiso social significativo que se traduce en la creación de obras artísticas con los mensajes que se quieren transmitir y con una participación activa en la vida de las comunidades que intenta, como se ha mencionado, proponer otras maneras de relacionarse.

Al margen de esta situación, los jóvenes han logrado **asirse al velero que los lleva a puerto**; pero no ha sido un transporte que los convoca si no que de manera precisa y decidida han construido el barco en medio de los astilleros más agrestes. Su arrojo para **izar las banderas de la esperanza** no ha escatimado en esfuerzos para salir a flote en medio de **un diluvio que ahoga a veces sus intenciones de hacerse y construirse**; han salido en medio del **fragor de los combates a inflar bombas para la fiesta**, como si apostaran por la vida en medio de los muertos; han logrado arrebatarse a jóvenes que retan su futuro y su presente, alcanzando a desprenderse de las cadenas comunes que niegan la posibilidad de abrirse a otros horizontes y que los condenan a la reproducción de los estereotipos que el mercado vende, construye e impone.

Contexto de investigación:

Los referentes teóricos encontrados para articular la pregunta de investigación trazada se reconocen generosos después de una búsqueda amplia que en principio fue más generosa de lo esperado, en la indagación se fueron apareciendo textos como por un encanto que se muestra ávido en la forma como emerge. Algunos tópicos fueron fácilmente identificables como el juego y los jóvenes; sin embargo se develaron con facilidad aspectos no previstos como la diversión y la fiesta que emergieron como invitadas de honor en un discurso que al parecer las oculta para que no manifiesten eso que tienen por dentro y que se vuelve tan importante.

Abordar el juego por separado, puede convertirse en una tarea relativamente sencilla; importantes textos y autores fueron abordados, esperando en principio menos referentes de los encontrados. Sin embargo en el mundo juvenil, se pudo reconocer un abordaje, en principio, con más fuerza y por ende con mayores tejidos discursivos que facilitaron los encuentros de autores externos a la realidad local, pero también vecinos que logran proponer reflexiones dignas de abordar, como es el caso de López y otros. Sin embargo, es menester manifestar que pocas reflexiones se encuentran ligadas, la una a la otra, en una reflexión que articule las

categorías que venimos abordando centradas en la juventud, en sus juegos y en las apuestas vitales de ellos y ellas.

En este sentido, el abordaje de los y las jóvenes, se encuentra cruzado por una mirada teórica que por un lado los reconoce como sujetos protagonistas de su vida (Rodríguez, 2002. Pg. 30) y por otro, con miradas que les desconocen de tal manera que se presenta un fenómeno denominado por Rodríguez como de “aislamiento social” (Rodríguez, 2002, p.3) que termina por desconocer de tajo, a los jóvenes y su experiencia para construir la vida y el entorno social que les circunda; se partió del enfoque que muestra Rodríguez en su texto sobre “Políticas Públicas de Juventud en América Latina” en el que se les reconoce como protagonistas de su existencia (Rodríguez, 2002, p.20).

Desde esta perspectiva, la inserción en la socialidad lúdica juvenil como un lugar en el que se erosiona el orden instituido de manera particularmente juvenil y se vislumbran otras formas de los y las jóvenes para dar cuenta de una diversidad de alternativas que proponen una disidencia juvenil que da cuenta de poca disposición a la obediencia (Bergua, 1996, p.145).

Esta disposición a la desobediencia está lejos de convertirse en una propuesta por el desorden y se encuentra más cerca a una compromiso:

“Es todas las actividades que se generan alrededor del movimiento social, sea estudiantil, sea de mujeres, indígenas, campesinos, estamos ahí con el pueblo, siendo los artistas que lleven la voz, están las marchas, las jornadas culturales, nosotros mismos programando una lunada, una tertulia, un mural, en nuestros barrios, en nuestra ciudad, articulando con otros grupos, entonces qué hacemos? Hacemos obras de teatro, hacemos murales y puestas en escena, que se articulan con las agendas de ellos” (Coordinador, 2013)

...por la alteridad que construye formas alternativas en las que no se pretende ser más que los otros; si no en la intención de reconocerse en las diferencias como multiples maneras de ser joven (García. C, 2005). Dicho en palabras de López: “Los jóvenes participan individual y colectivamente en procesos de transformación, adoptando posturas proactivas y protagónicas en la transformación sociocultural” (López, 2011, p.3); y dicho en otras palabras, se le reconoce a los y las jóvenes una postura política que los ubica como sujetos protagónicos en el devenir de su existencia.

El ejercicio de investigación se realizó con entrevistas semiestructuradas y a profundidad en la que los y las jóvenes podían conversar desde su situación subjetiva y colectiva y cada una de estas entrevistas fue sometida a un primer análisis con el programa “Atlas Ti” versión 7.1.8 en el que se propusieron un primer

conjunto de códigos abiertos y convertidas posteriormente en códigos axiales. Estos códigos fueron sometidos a análisis y contrastados con los elementos teóricos indagados inicialmente; se pretendió dejar emerger el fenómeno y partir de éste para enriquecer las búsquedas teóricas que se habían abordado.

Contexto teórico:

Los abordajes teóricos tanto del juego como de la fiesta, son variados; aunque sigan ubicando estas expresiones propias de la vida y vitales de la misma como marginales. Dicho de otra manera, el juego ha sido bastante reconocido como una expresión infantil y se sitúa en este lugar cronológico de la existencia como una práctica que prepara para la vida adulta, descalificándolo injustamente en la cultura; por ubicarlo sólo en este lugar de la vida (Ramos, 2010).

Sin embargo, se encuentran referentes que ubican al juego como un aspecto vital de la existencia y que desarrollan propuestas teóricas que valoran su presencia en la vida de los niños, pero también en la existencia de todas las personas; al punto de proponerlo como un componente vital para el desarrollo de todos los seres humanos. (Tabares, 2008). Autores abordados como Eugen Fink, Hans-Georg Gadamer, Roger Caillois, Jean Duvignaud, Ramos, entre otros, logran proponer el juego y la diversión como un asunto vital, sustantivo en la vida de las personas y no en un lugar único y cronológico de la existencia.

Con la diversión y la fiesta se sucede un asunto similar, aunque se encuentran más avances y abordajes teóricos cuando se habla de la fiesta; su acometida sigue siendo más marginal que sustancial. Se habla vulgarmente de la fiesta refiriéndose a acciones escapistas que se suceden los fines de semana, así se aborda ésta para referirse a lugares comunes y lejanos que se suscitan en la vida humana de manera esporádica y ello implica ubicarla en la marginalidad. Una mirada más amplia de la misma debería reconocerla como un aspecto fundamental que puede verse y comprenderse más como una fuente de comunicación y creación colectiva (Espinosa-Patrón, 2010) que lejos de ser una práctica fútil es calificada más por algunas expresiones mediáticas y por algunas conductas censurables que por toda la riqueza que allí emerge.

Poco se tiene en cuenta, como se puede comprender en este ejercicio que en la experiencia juvenil: el juego, la diversión y la fiesta son propuestas que se viven de manera concreta realizando un compromiso por su vida y la construcción colectiva y ello significa una vivencia de estas expresiones un poco más compleja, que como nos plantea Plazaola, hay una alteridad entre el sujeto que se goza la contemplación como con el objeto propio de la contemplación. (Plazaola, 2008); sin embargo, el objeto de nuestra contemplación es una expresión que se apropia y se recrea para entenderse y construirse en las diferencias y no para exhaserbarlas; y esto ya es un

cuestionamiento al orden imperante que sólo intenta vender modelos de exclusión y superación de los otros con “actitud positiva”.

Los y las jóvenes, juegan, se divierten y recrean la fiesta para proponer y proponerse como alternativas diferentes y no mejores. Sus acciones de resistencia subvierten el orden y ayudan a recrear instantes donde la felicidad juega un papel importante y el juego, la diversión y la fiesta se constituyen en elementos vitales de sus expresiones. No muchas investigaciones nos ayudan a encontrar una articulación expresa entre las transformaciones sociales de los jóvenes y expresiones propias que aquí queremos ubicar entre el juego la diversión y la fiesta. En la búsqueda de referentes teóricos, encontrar investigaciones sobre el juego, como lo mencionamos antes, fue más generoso de lo esperado; sin embargo éste se aborda más como lo lúdico y es posible hayarlo como dispositivo en procesos educativos. En otros casos el mismo juego se ubica como una herramienta para la formación ciudadana y para la adquisición de competencias. Algunas investigaciones más centradas en el ocio y la lúdica abordan el juego de una manera tangencial y si éste se identifica es fundamentalmente para ubicarlo como un dispositivo, asunto que ya mencionamos, dado que el juego sigue siendo considerado un medio y no una experiencia vital en la vida de las personas.

El abordaje de lo juvenil y las posibilidades de transformar los entornos y la vida cotidiana, al parecer, se constituye en un referente más trabajado; muchas investigaciones y abordajes teóricos intentan la comprensión del mundo juvenil y todo lo que éste conlleva; en la construcción de nuevas formas de socialidad y de transformaciones sociales a partir de novedosas maneras de encontrarse y constituirse.

El abordaje de la fiesta y la diversión, es posible encontrarlo pero en relación con la vida adulta (Bergua, 1996). En nuestras búsquedas, hasta el momento, solo una investigación aborda el tema concreto de la erosión del orden establecido desde la diversión. Al parecer, la fiesta y el juego se encuentran más abordados de manera puntual o en relación con otras reflexiones, como se menciona, como la educación o el abordaje de problemáticas sociales. Las transformaciones sociales, al parecer no son un referente abordado desde el juego y menos desde la fiesta y con ella desde el mundo juvenil; aunque en este último es más fácil encontrar estos abordajes. Todos estos hallazgos permiten inferir que es pertinente y necesario hablar de juego, diversión, fiesta y las transformaciones sociales que los y las jóvenes proponen como una apuesta por la construcción colectiva desde acciones por la autonomía y desarrollo hecha de los y las jóvenes para sí mismos en comunión con el mundo que les rodea.

Metodología:

En esta construcción se identificó la fenomenología social, como el enfoque desde el cual se intentaría abordar esta realidad juvenil, de juego, diversión, fiesta para encontrar en los y las jóvenes sus apuestas de sentido, desde sus prácticas, intereses e intenciones.

Este ejercicio no tuvo la intención de ser hermenéutico en tanto el interés no es la interpretación de los textos; si no de los contextos de los y las jóvenes; por tal motivo abocados a permitir el reconocimiento del fenómeno del juego, y la fiesta en la experiencia de los sujetos; queriendo que sean ellos y ellas quienes hablen de sí mismos, de su mundo de los significados que le dan, de sus vivencias desde narraciones abiertas y narradas desde el lugar que logran ocupar dada la valentía que les acompaña.

La intención se concentró en que fuesen ellos y ellas quienes ayudaran a comprender desde sus historias y su lenguaje como actúan por y para las transformaciones sociales, como las viven y las construyen; no se tuvo la iniciativa, de conformar grupos focales sino por la conversación como lugar de encuentro, narración y vivencia que dejó entrever en sus resquicios transformaciones, construcciones, sentidos y apropiación de la existencia, desde las experiencias íntimas que les convidan a estar colectivamente en acciones vitales que les construyen.

Fue pues, desde “el torrente de vivencias” de los y las jóvenes que se intentó comprender el juego, la diversión y la fiesta en los escenarios de transformación social que se construyen cuestionando el orden establecido (Bergua, 1996). El reto fue “ir a las cosas mismas” y desconectarse de la actitud natural que puede caer en la banalización de los fenómenos juveniles y los elementos emergentes de los mismos que configuran los sentidos desde donde se mueve su existencia.

El trabajo de campo consistió en la identificación de grupos juveniles que pudiesen ser protagonistas de este ejercicio, de más de 40 grupos juveniles medianamente identificados, se trabajó con 3 grupos pertenecientes a las comunas 1 y 4.

Fueron elegidos tres grupos que tienen un compromiso muy fuerte a nivel socio político en las diferentes comunas donde les corresponde trabajar, además están plenamente identificados dentro de su trabajo con las categorías relevantes de esta tesis. Los colectivos son: “Los hijos de Clowndia”, “Detonando Conciencias”, “Diversión juvenil”.

La identificación exigió el contacto inicial que terminó en una propuesta de focalización de grupos concretos de acuerdo a sus búsquedas, acciones y los mismos intereses en el proceso investigativo; ello llevó al contacto con los líderes

de los grupos que posteriormente ayudó a concertar citas para un acercamiento inicial en el que se les manifestó el interés por su presencia en el proceso y los alcances de sus aportes, además de los horizontes que motivaban, no sólo el contacto con sus grupos, si no del proceso investigativo mismo; los contactos iniciales fueron divididos en dos: un primer acercamiento de conocimiento y, digamos, de exploración de posibilidades conjuntas para hacer parte de este proceso y un segundo encuentro que ya significó la primera entrevista con cada uno de los líderes y lideresas del mismo grupo.

De manera posterior, cada entrevista fue sometida a análisis por parte del equipo investigador y los hallazgos mismos fundidos con las teorías que sobre juego, fiesta y transformaciones sociales de los y las jóvenes fue identificándose en este proceso; esto significó sin duda un trabajo dispendioso, ya que si bien estaban pensadas todas las entrevistas iniciales, cada una de estas debió ser analizada para identificar posibles aspectos a mejorar, tanto en la próxima entrevista, como en los elementos que se creían necesarios para ahondar en la misma. Algunas observaciones de su trabajo en campo fueron necesarias para develar con más fuerza los sentidos de sus apuestas y los horizontes de sus acciones.

Acto seguido y realizado el primer análisis de las entrevistas, se identificaron en el ejercicio del atlas TI algunos aspectos que debían ser profundizados por los actores y de esta manera se planeó una segunda entrevista que ayudara a valorar con profundidad el fenómeno o fenómenos que emergieron con mayor significancia en el proceso; este trabajo de campo se dio por terminado al contar con las segundas entrevistas, entendidas éstas como elementos suficientes en la saturación de las unidades de análisis abordadas.

RESULTADOS

“...Con los amigos se va haciendo la unidad...” Juego y juventud:

“La contribución del juego y de la libre expresión de las capacidades imaginativas a una vida humana, no es únicamente instrumental, sino que es también, en parte, elemento constitutivo de una vida humana valiosa” (Nussbaum M. , 2012, p.57)

El juego la diversión y la fiesta no son circunstancias accidentales en la vida y menos en la vida de los y las jóvenes, estas formas de la existencia que se presentan en la manera como los y las protagonistas viven su cotidianidad, son posibilidades que ellos y ellas asumen como alternativas de construcción social y subjetiva. Estas expresiones no son aditamentos superfluos que en ocasiones se relativizan intentando esconder posturas intolerantes con las diferencias y la incapacidad para

ver otras maneras de ser y estar en el concierto biológico, cultural, simbólico y social de la existencia.

Los epítetos peyorativos sobre la fiesta, sobre el juego y la diversión están a la orden del día, las lecturas sobre estos tópicos que hay son variadas y ricas y en ocasiones algunas se reducen a discursos muy importantes de filósofos y pensadores de gran trayectoria que al parecer no permean la cotidianidad de los sujetos que viven estas prácticas. Una mirada serena y tranquila de la fiesta, del juego y de la diversión como propiedad intrínseca de estas prácticas ayudó, sin duda, a facilitar la comprensión de lo que sucede en estas acciones; la fiesta no se vive como escape de la existencia, no la fiesta popular abordada desde este ejercicio investigativo, seguramente el lector puede acudir a su recuerdo y proponer las fiestas – mercado – como el referente (Soutto & Rosa, 2010) para decir que: “las fiesta de hoy en día...”. Sin embargo la referencia de este estudio es la fiesta que se construye como una alternativa desde el disfrute para la elaboración de escenarios colectivos. El juego, la diversión y la fiesta lejos de estar propuestos para que la realidad sea olvidada, están diseñados para asumirla de una manera particular, que no es otra cosa que “salir de los esquemas en que nos meten” (Clowndia, 2013) para proponer “acciones políticas y sociales desde el disfrute” (Clowndia, 2013). La fiesta, de acuerdo con Pujol “es un dispositivo que despliega modelos de acción colectiva que alimenta la vida social” (Pujol, 2006, p.36); de esta manera los y las jóvenes construyen alternativas desde el disfrute para reconocer y asumir propositivamente la realidad que los circunda; no transforman vanamente la realidad, la construyen con los sentidos que les significa el trabajar con los otros y otras en la promoción del encuentro en medio de los desencuentros que propone la sociedad actual.

Promover otras acciones con jóvenes pasa por reconocerles en la subjetividad que les habita y éstas, están marcadas por la ruptura conciente y decidida de aspectos cercenados por la sociedad patriarcal, como la sensibilidad y la risa (Uff, 2013) que dicho sea de paso parece una invitada de segundo orden en el devenir cotidiano especialmente desde las condiciones impuestas por la producción y el “mundo serio” que todos “debemos habitar”. En este reconocimiento de los y las jóvenes, desde ellos y ellas mismas, el disfrute es una opción alternativa que propugna por la construcción de escenarios desde las capacidades y potencialidades de cada uno y cada una (Nussbaum, 2012) para que sea posible construirse desde las diferencias que les convoca y les vuelve cómplices de sus propuestas y acciones.

Aprender a jugar se convierte en un imperativo que los y las jóvenes saben capitalizar; aquí reconocen la necesidad de adentrarse en un mundo que como ellos mismos lo manifiestan: “ha perdido la risa, la capacidad de asombro y porqué no, la creatividad” (Clowndia, 2013); que se hace necesaria para festejar, divertirse y construirse. Las acciones formativas en juego y en política, son posibles sin ambagues; saben que deben formarse y apuestan por ello. Los y las jóvenes están convencidos que las manifestaciones de la diversión y la fiesta, seguirán siendo relativizados por el mercado, hasta que este mismo no logre cooptarlas para su

propio beneficio (Soutto & Rosa, 2010). Por ello, una propuesta de aprendizaje que facilite hacer una lectura comprensiva del juego, de la fiesta y de la diversión, facilita que los y las jóvenes puedan inmiscuirse en diversos escenarios con posturas críticas que les ayudan a conversar con la realidad que les convoca, de manera que logren proponer acciones alternativas que le hagan contrapeso a las que se encuentran regularmente.

Las fiestas juveniles de corte popular, no se prestan al sistema que les copta en su singularidad y libertad; son fiestas, juegos y diversiones que intentan develar desde la propuesta, como la sociedad de consumo cercena la risa para hacerles ver como separados, no sólo de los otros si no internamente; por ello el mundo de la producción abarca la vida en su totalidad y enajena formas, quizás, arcaicas de socialiad como lo dijera Pujol (2006).

La crítica y la acción juvenil no se queda en ella misma, es una opción por darse desde lo que son y desde lo que tienen; ello se opone a las miradas adultocentricas de que los y las jóvenes no logran tener ideales ni apostarle a causas colectivas, su apuesta personal no es más que una opción de desarrollo (Nussbaum, 2012) construida desde la subjetividad. En este sentido las opciones personales construyen alernativas que expanden al sujeto que edifica posibilidades desde los recursos que ha logrado edificar en su existencia y que logra ponerlos al servicio de quienes reconoce como pares o identifica en el mismo lugar de la exclusión a la que pertenece como opción para y de la existencia del sujeto mismo.

“Zapatico cochinito cambia de piecito...” Alternativas juveniles desde el disfrute

“Se hacen holgazanes y bellacos y de ahí se sigue que sean ladrones y tener muchos vicios muy dañosos”. (Verdú Macías & Otros, 2003, p.29)

Este ejercicio investigativo, reconoció que los y las jóvenes apuestan por la construcción de otros escenarios que les satisfacen con mayor fuerza y posibilidades de expansión de su personalidad y de los ejercicios colectivos que se disponen a asumir. En palabras de Bergua, son alternativas de socialidad que quieren, al parecer, vislumbrar expresiones menos elaboradas desde la “acción/ritual normativa” (Bergua, 1996, p.112) que se puede entender como agotada en la dinámica juvenil y agotada no porque su presencia en la existencia sea “mala”⁵ sino porque los y las jóvenes no se sienten recogidos en las formas

⁵ Las comillas son nuestras.

nombradas para algunos arcaicas, dado que no les permiten expresarse desde lo que son y creen.

Dicho de otra manera, se puede pensar que la fiesta, el juego, la diversión, al igual que en la colonia y la conquista de América, se convertía en pretexto para “cuestionar las costumbres existentes”, de acuerdo con Castro, Hidalgo y Briones (Castro, Hidalgo, & Briones, 2002, p.78); sin embargo el papel juvenil en el desarrollo de su historia no se agota en el cuestionamiento sino que asumen la propuesta como horizonte de actuación; de esta manera son múltiples las expresiones artísticas y de juego que las y los jóvenes han construido como muestra de que es posible hacer una revolución diferente; una que contemple la fiesta en sus términos y expresiones: “La revolución es una fiesta, ya que cuando vamos cambiando esto, estamos de fiesta porque viene algo mejor” (Coordinador, 2013); así dan cuenta de qué es posible construir propuestas ancladas en el disfrute personal y colectivo y no en el padecimiento general, además de los que produce la exclusión misma, los ejercicios de discriminación y los avatares de la pobreza.

En este ejercicio de socialidad (Pujol, 2006), caben todos y todas, sus risas y sufrimientos son posibles, ellos y ellas saben lo que significa estar en el lugar de la exclusión y el abandono. Por este motivo en sus acciones colectivas la palabra tiene sentido como escenario que apunta por la elaboración conjunta, la organización de acciones a emprender se hace de acuerdo a lo pactado y en éste se siente la palabra individual y la frase colectiva.

Tiene sentido, entonces, la palabra socialidad (Bergua, 1996) en la medida que recoge sus aspiraciones profundas y las pone en escena con otros y otras para dilucidar nuevos caminos. Con fuerza apuntan por construirse con las demás personas jugando y saben que deben aprender a hacerlo ya que a la sociedad le gusta cercenar algunas acciones que pegadas a la piel, son claves para la felicidad.

En el ejercicio de construir con otros y otras, apuestan por reconocer los procesos que se han vivido y que han dejado algunas huellas en el camino que intentan recorrer. Parte de la transformación es reconocer al otro profundamente, partiendo de allí para seguir construyendo. En esta medida interesa seguir cimentando desde las redes que otros y otras han propuesto y que les sirve de lugar para las nuevas acciones. Grupos juveniles, asociaciones de amigos, espacios de recreación, son utilizados para seguir adelante valorando todo lo sucedido; no parten de cero, el punto de fuga son acciones adelantadas por otros que saben recuperar y darle un lugar para seguir adelante en el nuevo camino por recorrer (Coordinador, 2013).

Partiendo de todo este constructo, saben que deben formarse en varios saberes para enriquecer las prácticas que intentan adelantar en lo sucesivo. El juego aparece como una necesidad que abre posibilidades de acción desde la apuesta

que construyen, quieren divertirse, no están dispuestos a dejar de ser jóvenes y en esa medida el juego les acerca:

“porque muchos queríamos aprender a jugar, (...) vinculamos los deseos personales en algo colectivo” (Uff, 2013)

... pero también les facilita acciones de construcción colectiva que saben aprovechar. Juntarse es entonces un cuestionamiento al orden social y por ello el juego y la fiesta, son subversivos como en la época de la conquista y la colonia de acuerdo con Hidalgo (1997) y Castro (1999) (citados por: Castro, Hidalgo, & Briones, 2002).

Así como se forman en el juego como una práctica que los une se forman en lo político y lo artístico como una manera de entrar en comunión con otros para compartir lo que saben y pueden entregar en una acción profunda por acompañar a quienes necesitan de su presencia y su concurso en la protesta y la acción de propuesta.

Existe, sin duda, una opción por divertirse pero no es un interés por una diversión superflua, es una iniciativa de transformaciones sociales que se devela en las acciones cotidianas que llevan a cabo; faenas de juego, de diversión y de fiesta conjugados con los malabares y el arte son llevados a los escenarios políticos que reconocen como cercanos desde las transformaciones juveniles que encarnan y que reconocen: *“nos hemos dado cuenta de que son prácticas liberadoras”* (Uff, 2013) dadas las marginaciones y formas de cercenar la construcción colectiva que son capaces de reconfigurar desde la subjetividad que les acompaña.

De esta manera los y las jóvenes no sueñan con la revolución, la construyen desde el sustento que les brinda su cotidianidad; en palabras de López (López, 2010), las prácticas contemporáneas son el resultado de un desencanto juvenil, que también tienen su asiento en la manera como se construyen las políticas públicas en América latina (Rodríguez, 2002), que no podrán ofrecer una propuesta decente a los y las jóvenes hasta que no se edifiquen con sus concursos.

Sin embargo, los y las jóvenes no esperan a autorizaciones foráneas para “resignificar las prácticas tradicionales” (López, 2010, p.37) y convertirlas en fenómenos que podríamos llamar “emergentes o de transformación social” (López, 2010, p.37). Al decir del mismo autor, “las prácticas serían el comportamiento visible, la materialización de transformaciones individuales o colectivas de tendencias sociales” (López, 2010, p.37) marcadas por expresiones estéticas que cuestionan los modelos imperantes. Así la transformación no es un cuestionamiento discursivo, aunque el mismo les subyace en sus prácticas, sino por el contrario acciones posibilitadoras y enriquecedoras del mismo discurso que pueden

considerarse, de acuerdo con Texeira, Soutto y Rosa, como construcción subjetiva de liderazgo y autonomía. (Soutto & Rosa, 2010)

Los y las jóvenes cobran aquí un protagonismo importante ya que se convierten en constructores de posibilidades para ellos y para otras jóvenes que se suman a las nuevas alternativas juveniles. Los nuevos centros de desarrollo cultural y los escenarios públicos existentes en la ciudad, se convierten en lugares apropiados por los y las jóvenes que les permiten hacer eco de sus construcciones y de las maneras como ellos y ellas se disfrutan la vida proponiendo otras maneras de relacionarse entre ellos mismos y con los vecinos: estudiantes, trabajadores, amas de casa entre otros, que terminan siendo beneficiarios del disfrute, la fiesta y el juego que celebra la vida y la construye, proponiendo nuevas maneras de socialidad.

Ellos y ellas manifiestan que les interesa posicionar el disfrute y el goce que la sociedad de consumo intenta socavar para que el mundo se mueva única y exclusivamente desde los “valores” del trabajar, trabajar y trabajar, porque sienten que esta misma sociedad de consumo es incapaz de reconocer que el juego, la diversión y la fiesta son elementos constitutivos de una vida humana valiosa (Nussbaum M. , 2012).

El juego, la diversión y la fiesta juvenil, como Umberto Eco manifiesta es: *“Comprender la acción carnavalesca, no como una rebelión en contra de la norma, si no como una transgresión autorizada”* (Eco, Citado por Guimmarey), está lejos de ser una transgresión temporal de la norma; para los y las jóvenes vinculados a este proceso: la fiesta, el disfrute, no son una “transgresión temporal”⁶ de la norma, sino por el contrario, es una norma nueva propuesta para *“Cambiar el Mundo”* (Uff, 2013).

“A la rueda rueda...” Disfrute y acción política

“Ninguna democracia puede ser estable si no cuenta con ciudadanos educados para tal fin” (Nussbaum M. C., 2010, p.28)

Ubicados en la marginalidad económica, social, política y en ocasiones les hacen creer que hasta cultural, los y las jóvenes trabajan por reconocer las posibilidades existentes en los lugares donde su trasegar se vuelve propuesta. Animados y animadas por las imposibilidades y por las oportunidades que se fugan del sistema y que llegan a lugares poco comunes; los y las jóvenes se aventuran por construir propuestas jugadas y festivas que transforman inicialmente las subjetividades

⁶ Las comillas son de los autores.

propias para lanzarse con respeto profundo a intentar transformar otras que reconocen también como carentes de posibilidades.

De entrada, el discurso de los y las jóvenes de acuerdo con López, ejerce violencia al ser capaces de nombrar aquello que no se ha nombrado (López, 2010) y que puede entenderse como subversivo. Sin embargo, estas posturas centradas en acciones de juegos y fiestas que para algunos puedan ser comprendidas como banales; no son más que una apuesta ya fundamental de reconocer otras maneras de hacerse joven y de serlo; y de esta manera se la juegan por una diferencia importante que reconoce sus particularidades, tomando distancia de las miradas centralizadoras y hegemónicas.

Las búsquedas y transformaciones juveniles que se identificaron en este trabajo, avizoraron en el horizonte de la experiencia: formas, propuestas, acciones y caminos que otros ya habían recorrido, para concretar reuniones, acuerdos y retos comunes que fueron superiores al individualismo que siempre se les propuso. Los y las jóvenes hicieron del camino recorrido por otros, alternativa de sustrato para enriquecer los nuevos senderos. Una mente abierta configurada por otros horizontes hizo que lograran superar la desconfianza para animarse a construir en colectivo. No les hizo mella la ponderada frase que les marca en las nieblas de la inutilidad y por el contrario se creen capaces de hacer y de proponer con horizontes nuevos como ellos y ellas lo expresan: “Cambiar el Mundo” (Uff, 2013).

Sentados y sentadas en “el baúl de la ignominia” (Uff, 2013), se atreven a reconfigurar las historias de violencias y convertirlas en posibilidades, entretejiendo la esperanza con otros niños, niñas y jóvenes que son capaces de creer en las nuevas “locuras”⁷. Se saben hijos del sistema y de las cosas que no quiere que se sepan (López, 2010), pero con gritos de rebeldía apuestan por nombrarlas sin ambages y hacerlas vida en sus acciones cotidianas.

Las promesas modernas de participación, protagonismo, autonomía y liderazgo, se develan en sus prácticas sin necesidad de sentirse superiores a otros y otras jóvenes que les acompañan pero además proponiendo resistencias a los viejos supuestos de que no se construyen alternativas desde la cotidianidad. Trabajar por aprender a jugar reconfigurando un lugar donde el encuentro es posible, apunta a construir otras maneras de verse y reconocerse con posibilidades amplias que valoran la diferencia y que la sustentan como necesaria para construirse en comunidad (Espinosa-Patrón, 2010). La realización del convite comunitario, de la verbena, el canelazo, la toma barrial; no le hace el “juego” al sistema de poder que los in-visibiliza; es acción resistida que propone otras maneras de encuentro, de socialidad (Bergua, 1996), que poco a poco logra robarle jóvenes, niños, niñas a las violencias y acciones de exclusión que se imponen por doquier.

⁷ Las comillas son nuestras.

Siguiendo a Espinosa-Patrón, la organización de la fiesta, del juego y de todas estas expresiones alternativas de los y las jóvenes deberían ser producto de análisis rigurosos que nos permita retomar de ella, las lecciones que según el mismo Espinosa-Patrón todo este andamiaje tiene para nosotros y nosotras (2010). No vamos a decir que todo es color de rosa, también reconocemos que muchas expresiones de los y las jóvenes, cooptadas por el consumismo y el mercado, se roban su capacidad de crear y los convierte en vehículos de la barbarie y el dolor; sin embargo, nuestra investigación por develar como los y las jóvenes logran transformar su entorno individual y colectivo, logra su cometido en tanto la esperanza sigue rondando para que muchos otros y otras edifiquen sus oportunidades y le trabajen a la construcción colectiva desde la juventud que los esculpe.

Protagonistas no sólo del juego, sino también de la fiesta y la cofradía que construye, se convierten en actores de su desarrollo y hacen ondear las banderas de la utopía. En este horizonte caminan en medio del desierto, construyendo jardines donde la fraternidad, la solidaridad y el encuentro son posibles.

Las circunstancias actuales que excluyen a los y las jóvenes de las propuestas educativas y de “ingreso a la formalidad de la producción, hace que se vean obligados a insertarse en alternativas ilegales” (García, 2005, p.158) que les cooptan y los convierten en vehículos de una barbarie que no les pertenece; pero que hace que la mayoría de los muertos sean jóvenes inmersos en los ejércitos privados. Estas expresiones totalitarias y fundamentalistas, son ocultadas por quienes tienen la responsabilidad, al menos en América Latina, de construir políticas públicas que no sólo tengan en cuenta a los y las jóvenes, si no que los conciben como sujetos políticos con la capacidad de decidir y aportar en las construcciones sociales que les competen. Las miradas que los comprenden como riesgo, como sujetos de derechos o como capital social, al decir de Rodríguez, se quedan cortas dado que es necesario concebirlas, no sólo en la teoría sino también en la práctica, como sujetos-actores políticos con la capacidad y posibilidad de transformar los entornos que les rodean (Rodríguez, 2002); de manera que sus ideas, capacidades y experiencias puedan estar al servicio de otros jóvenes que seguramente lo necesitan.

Sin duda, es posible pensar en sujetos-actores políticos que logran hacer lecturas críticas del mundo que les rodea, pero además de ello son capaces de proponer alternativas a “la desesperanza generalizada por causa de la globalización económica desigual en América Latina” (López, 2010, p.35); en este sentido algunas propuestas recogidas por López, citando a Reguillo (2000), dejan claro que los y las jóvenes son capaces de apostarle al bello “entre nos” de Hanna Arendt, como posibilidad política para la existencia colectiva.

Algunas acciones juveniles se expresan con claridad a saber:

- *Posesión de conciencia planetaria*
- *Priorización de la vida cotidiana como trinchera para impulsar la transformación social.*
- *Respeto por el individuo.*
- *Selección ciudadana de causas sociales a apoyar.*
- *Ruptura del barrio como epicentro de sus prácticas (Reguillo 2000, Citada por López. 35)*

Si bien es cierto que se asocia el imaginario de la relación política – juventud con la realidad construida a partir de los movimientos estudiantiles (Alvarado & Vommaro, 2010), también es cierto que hoy existe una juventud que logra construir acciones más amplias de acuerdo con lo que nos comparte López (2010)

La actividad política de hoy expresada en la vida de los y las jóvenes, es una acción política en tanto se ocupa de la vida colectiva como una construcción que logra abrir posibilidades para todos y todas; la diferencia es que se hace desde la cotidianidad o mejor desde las prácticas de la juventud actual (López, 2010). La apuesta es una acción rebelde que re-significa las prácticas de todo orden (López, 2010.) que están a su alcance y ofrecen alternativas para las que se supone se encuentran lejos de su radar, pero que logran leer desde su discurso, porque comprenden que les afecta.

Su acción política está marcada por la “construcción de modelos de acción colectiva que alimentan la vida social” (Pujol, 2006, p.37) como si se tratara de una fiesta permanente de acuerdo con Pujol. Apuestan por la construcción de vínculos “efimeros”⁸ en la medida que su rebeldía le deja re-conocer la necesidad de estar en todos los lugares posibles proponiendo las nuevas alternativas marcadas por lo cotidiano; se suman a ello vínculos fuertes y trascendentes que se develan en el respeto por el otro, por sus diferencias y las maneras como éstos se encuentran con el mundo que lo rodea.

Así como el hecho festivo genera un micro clima marcado por el disfrute y la alegría (Pujol, 2006); los y las jóvenes logran proponerse la construcción de micro climas propios de la juventud actual, para dar cuenta de su rebeldía y lograr así propuestas de transformación social desde sus alternativas. No se trata aquí de vislumbrar su organización social como guetos que se aíslan para protegerse, que de ello también existen diversas expresiones; si no de reconocer un micro-clima que se fortalece para que la salida a la luz pública no enceguezca su nueva visión.

De esta manera los y las jóvenes vinculados a este proceso se embarcan en transformaciones colectivas y comunitarias que tienen en cuenta sus pares, es decir

⁸ Las comillas son nuestras.

otros jóvenes, y los niños y niñas que habitan los barrios populares donde su acción se vuelve posibilidad:

“La historia del proceso fue una idea que surgió hace ya alrededor de tres años, por un proceso que veníamos adelantando con dos personas de una red de grupos, que es una red que ya lleva trece años ubicada en la zona nororiental que se llama <articulación juvenil>, trabajamos ahí como independientes y la compañera decidió montar un semillero, leía artículos de una revista de una organización juvenil, les leía poemas, les enseñaba a hacer manillas y trataba de vincular ese proceso con niños entre los 12 a 15 años, con las actividades que realizaba la <articulación juvenil>, en ese entonces yo trabajaba con la organización <Convivamos>; les brinde el apoyo desde ese espacio” (Coordinador, 2013)

De esta manera queda claro que existen compromisos por la articulación juvenil con organizaciones y personas que han construido bajo el mismo horizonte. Se trata de hacer manillas y vincular personas con la creencia profunda en un camino que trabaja por transformar las cotidianidades de los demás y la suya propia. Esta transformación de la cotidianidad contiene el disfrute, pero no se queda en él ni como pretexto ni como medio; es una transformación de sentido, de juntarse, de construir, de proponer, de vislumbrar otros caminos posibles en medio de una desesperanza generalizada que al parecer solo es posible romper con los lazos que la cotidianidad construye.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Alvarado, S. V., & Vommaro, P. A. (2010). Botero, Patricia; Ospina, Hector; Alvarado, Sara; Castillo, José R. En *Jóvenes, Cultura y Política en América Latina: Algunos Trayectos de sus Relaciones Eperiencias y Lecturas (1960-2000)* (pág. 337). Santa Fe: Homo Sapiens Ediciones.
2. Ambrosini, C. (2007). El Heraclito de Nietzsche Del Pais Paizon al Ludus Dei. *Prometheus*.
3. Antoñanzas, F. (2005). *Artistas y Juguetes*. Madrid.
4. Araya, A. (1999). *Ociosos, Vagabundos y Malentretenidos en el Chile Colonial*.
5. Barros, V. d. (2010). *Brincar Com o Outro*. Petropolis: Vozes Ltda.
6. Bergua, J. A. (1996). *La Socialidad lúdica Juvenil. Sobre como los jóvenes erosionan el orden social cuando se divierten*. Madrid.
7. Castro, N., Hidalgo, J., & Briones, V. (2002). Fiestas Borracheras y Rebeliones. 77 - 109.
8. CINDE. (2012). *Modulo de Desarrollo Humano*. Medellín.
9. Clowndia, C. d. (3 de Junio de 2013). Grupo los hijos de Clowdia. (J. Molina, Entrevistador)
10. Coordinador. (12 de Julio de 2013). Grupo Juvenil Detonando conciencias. (J. Molina, Entrevistador)

11. Corporación Día de la Niñez. (2008). *Metodología NAVES "Para jugar al Derecho"*. Bogotá.
12. Costadoat, J. (2004). La liberación en la cristología de Jon Sobrino. *Teología y Vida*, 62 - 84.
13. Dantas, H. (1998). Brincar e Trabalhar. En A. Carisara, G. Brouguere, H. Dantas, & J. Perrot, *O Brincar e Suas Teorias* (págs. 111 - 130). Sao Paulo: Cengage Learning.
14. Dinello, R. (1991). *Expresión Ludico Creativa*. Montevideo: Nordan Comunidad.
15. Duque, L., Montoya, M., & Restrepo, M. (2006). Magnitud y distribución de diferentes formas de violencia en Medellín, 2003-2004. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 60 - 72.
16. Espinosa-Patrón, A. (2010). Aproximación a una teoría del Rey Momo a partir de la triada: Comunicación, Cultura y Carnaval. 175-188.
17. Falcon, R. (2000). Rituales Fiesta y Poder. 81 - 101.
18. Fink, E. (1996). Oasis de la Felicidad. *Cuaderno N 23*, 5 - 31.
19. Fortuna, T. R. (2010). Brincar com os diferentes e as diferencias. *Brincar com o outro*, 101-126.
20. Gadamer, H.-G. (1991). *La Actualidad de lo Bello*. Barcelona: Paidós.
21. Galeano, E. (1989. Pg. 32). *El libro de los abrazos*. Montevideo: Siglo XX editores.
22. García, C. (2005). *Nueva Sociedad*.
23. Godoy, O. M. (2007). Cuando el Siglo se Sacará la Máscara, Fiesta, Carnaval y Disciplinamiento Cultural en el Norte Chico. Copiapo. *Historia N 40 Volumen 1*, 5 - 34.
24. Guevara, L. F. (2009). *JUEGOS TRADICIONALES Y AUTÓCTONOS DEL RESGUARDO INDÍGENA*. Pereira.
25. Guimarey, M. (s.f.). El Carnaval como practica social espectacular.
26. Huizinga, J. (1971). *Homo Ludens*.
27. Humanidad, E. J. (s.f.).
28. Lladó i Villaseca, J. (2010). Carnavales em el Tropico y en el Caribe: Visiones literarias e Identidades Continentales. 363 - 376.
29. López C, A. (1992). Juegos Fiestas y Diversiones en la América Española. En A. L. CANTOS, *Juegos Fiestas y Diversiones en la América Española* (pág. 332). Madrid: Mapfre.
30. López, M. (2010). Prácticas y fenomenos emergentes en la Juventud como vias de transformacion social en Colombia. En *Contexto y Condición de Juventud. Reflexiones para su comprensión* (págs. 33-59). Medellín.
31. Luna, M. T. (2010). *Modulo 2 Investigación Comprensiva: Aplicaciones metodológicas*. Medellín : CINDE Universidad de Manizales.
32. Mair, L. (1977). Introducción a la Antropología Social. En L. Mair, *Introducción a la Antropología Social* (págs. 21 - 57). Madrid: Alianza Editorial SA.

33. Mantilla, L. (1991). El Juego y el Jugar ¿Un camino unilineal y sin retorno? *Redalyc*, 101 - 123.
34. Molina, V., Ossa, A., & Franco, S. (2005). *La Fiesta como manifestacion del ocio: resistencia y subversión de lo cotidiano en: El ocio, el tiempo libre y la recreacion en America Latina: problematizaciones y desafios*. Medellin: Soluciones editoriales.
35. Newson, J. y. (1999). *Juguetes y Objetos para Jugar*. N York: Ceac.
36. Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades*. Barcelona: Paidos.
37. Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de Lucro*. Madrid: Katz Editores.
38. Orian, J. (2007). *El Frenesí del Vulgo: Fiestas, Juegos y Bailes en la sociedad colonial*. Medellín: Universidad de Antioquia.
39. Ospina, W. (2010). *Lo que le Falta a Colombia*. Bogotá: Norma.
40. Parolini, M. (1994). *El Libro de los Juegos I*. Sao Paublo: San Pablo.
41. Piaget, J. (1979). *El Juego*. Mexico: Fondo de la Cultura Económica.
42. PIAGET, J. (1979). *El Juego*. Mexico: Fondo de la Cultura Económica.
43. PINILLOS, J. M. (s.f.). Actitud Lúdica en el Maestro... Capacidad Lúdica en el Alumno. *Educación Física y Deporte*, 81 - 84.
44. Pujol, C. A. (2006). Ciudad, Fiesta y Poder en el Mundo Contemporaneo. *Liminar*, 36 - 49.
45. Ramos F, T. (2010). Brincar com os diferentes e as diferencias. En V. Barros, M. Borja, & T. Ramos F, *Brincar com o outro* (págs. 101-124). Petropolis: Vozes.
46. Rodriguez, E. (2002). Políticas Públicas de Juventud en América Latina. 26.
47. Rodriguez, E. (2002). *Políticas Públicas de Juventud en América Latina*. México: Doc Sin Edición.
48. Sepúlveda, F. (2005). Fiesta y Vida. 92-98.
49. Serrat, J. M. (s.f.). Fiesta. Barcelona, Catalunya, España.
50. Soutto, S., & Rosa, M. C. (2010). Juventud Fiesta y Mercado. *Polis*, 1 - 16.
51. Suárez, C. y. (2005). Medellín entre la muerte y la vida. Escenarios de Homicidios, 1990 - 2002. *Estudios Politicos N 26*, 185 - 205.
52. Tabares, J. F. (2010). Juegos Populares y Tradicionales Ocio y Diferencia Colonial. *POLIS*.
53. Texeira, S., & Rosa, M. C. (2010). Juventud Fiesta y mercado. *Polis*, 1 - 16.
54. Uff, P. (3 de Junio de 2013). hijos de Clowndia. (J. Molina, Entrevistador)
55. Vahos, O. (1999). *Juguemos Dos*. Medellin.
56. Verdú Macías, V., & Otros, M. J.-L. (2003). *Fiesta Juego y Ocio en la Historia*. Salamanca: U de Salamanca.